

El pasaporte sanitario, imprescindible para entrar en el Vaticano

Dm, 5/10/2021 per Catalunya Religió



(CR) El Vaticano sólo permite la entrada a los visitantes que tengan el pasaporte sanitario, ya sea el Green Pass vaticano, el [Green Pass europeo](#), u otros certificados oficiales que acrediten la vacunación o la curación del SRAS- Cov-2, o una prueba PCR con resultado negativo del virus hecha en las últimas 48 horas.

Esta medida de prevención se ha puesto en marcha el 1 de octubre gracias a una orden emitida por el Presidente de la Comisión Pontificia del Estado de la Ciudad del Vaticano sobre emergencias de salud pública, aunque su principal impulsor ha sido el **papa Francisco**. Durante su intervención en la [audiencia del 8 de septiembre](#), el Papa pidió a la Gobernación del Vaticano que tomara las medidas necesarias para contrarrestar la situación de emergencia sanitaria en la que se encontraba el Estado Pontificio: "Debemos garantizar la salud y el bienestar de la comunidad trabajadora respetando la dignidad, los derechos y las libertades fundamentales de cada uno de sus miembros".

La nueva reglamentación afecta a todos los ciudadanos, ya sean turistas, residentes del Estado, o el personal que preste cualquier tipo de servicio en la Ciudad del Vaticano, que a partir de ahora debe mostrar su pasaporte sanitario al Cuerpo de la Gendarmería, que controla el acceso al Vaticano. De este modo, la Santa Sede se ha adelantado a Italia, que a partir del [15 de octubre exigirá el pasaporte sanitario](#) para trabajar y vivir en su territorio.

Las celebraciones litúrgicas, una excepción

Tal y como se puede leer en la ordenanza, la única excepción a la nueva normativa del Vaticano será durante las celebraciones litúrgicas, donde a pesar de que se deban seguir respetando las normas sanitarias de distanciamiento y el uso de los equipos de protección individual, no se pedirá el documento sanitario a los

feligreses.

Esta ha sido la segunda medida de prevención contra el Covid-19 más importante que se ha llevado a cabo en el Vaticano, tras la [campaña de vacunación](#) que comenzó en febrero y que permitió vacunar a 800 residentes y más de 3.000 trabajadores (y sus familias). Al estar vacunados, todos ellos ya disponen del certificado sanitario europeo, y esto hace que este nuevo control no les suponga ningún impedimento.